

“¡CHÁVEZ VIVE...!”: LA SACRALIZACIÓN DEL LÍDER COMO ESTRATEGIA EN EL DISCURSO POLÍTICO VENEZOLANO

Alexandra Álvarez Muro
alvarezmuro@gmail.com
Universidad de Los Andes

Irma Chumaceiro Arreaza
ichumaceiro@hotmail.com
Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

La sacralización de la política es una estrategia del discurso político institucional, orientada a la continuidad y legitimación del gobierno y propia de los regímenes que prescriben un pensamiento único y niegan la autonomía del individuo frente a la colectividad (Gentile 1990, 1993). Este trabajo estudia la sacralización del líder tal y como se ha visto en Venezuela durante el gobierno de Hugo Chávez y después de su muerte. Aplicamos los métodos del análisis crítico del discurso a textos del presidente y de sus sucesores, para mostrar cómo se construye incipientemente una religión política en Venezuela. Sugerimos que esta tendencia viene dirigida desde el poder, lo que la distingue de las creencias populares.

PALABRAS CLAVE: sacralización del líder, religión política, análisis crítico del discurso

ABSTRACT

The sacralization of politics is a strategy of institutional political discourse oriented towards the continuity and legitimation of governments, and used by regimes which prescribe a unique line of thought and deny the autonomy of the individual versus the collectivity (Gentile 1990, 1993). This article studies the sacralization of the leader as observed in Venezuela during the government of Hugo Chávez and after his death. Critical Discourse Analysis was applied to texts both of the president and of his successors, in order to show how an incipient political religion is constructed in Venezuela based on the Bolivarian revolution and its eternal commander. We suggest that this tendency has its origin in the siege of power, and is so distinct from popular creeds.

KEY WORDS: Sacralization of the leader, political religion, Critical Discourse Analysis

INTRODUCCIÓN

El discurso político en la Venezuela de hoy, fuertemente polarizada y conflictiva tanto en lo social como en lo ideológico, hace uso estratégico de aquellos elementos simbólicos y lingüísticos especialmente sensibles a la población a la que aspira llegar con su mensaje. En los pasados quince años hemos visto cómo los textos de los actores políticos y sociales han estado cargados de referencias sistemáticas y recurrentes a la historia patria y a sus figuras más destacadas, así como a los símbolos religiosos tradicionalmente arraigados en la población. En este contexto, después de la enfermedad y muerte del presidente Hugo Chávez, el discurso oficial ha apelado de manera hiperbólica e insistente a la permanencia inmortal de la figura del líder y de su obra, hasta el extremo de propiciar su sacralización. La Iglesia católica de Venezuela, por su parte, ha tratado de restarle veracidad y todo respaldo a tal pretensión ideologizadora que pareciera presentarse como un intento de cambiar el imaginario tradicional.

Las expresiones propias de los seguidores del chavismo apuntan hacia esa tendencia estratégica. Antes de hacerse pública la enfermedad del presidente se había utilizado *Patria, socialismo o muerte* como arenga por parte de Chávez y los funcionarios de su gobierno. Inmediatamente después de la muerte de Hugo Chávez se acuña y difunde la frase *Chávez vive, la lucha sigue*, como saludo y despedida en actos públicos y discursos oficiales, y se difunde en graffitis en todo el país.

Para comprender esta problemática es importante recordar que, en su último discurso ante el país, el 8 de diciembre de 2012,¹ cuando Chávez informa su necesidad de viajar a Cuba para someterse a una nueva operación propone que en el caso que fuera necesario realizar nuevamente elecciones presidenciales el candidato fuera Nicolás Maduro, quien para entonces ejercía el cargo de vicepresidente de la República. Esta propuesta inédita, que contraviene el texto constitucional, fue acogida por su partido y por la Asamblea Nacional y fuertemente rechazada por la oposición. Ante este escenario sobrevenido, el tribunal Supremo de Justicia,² basándose en la

1. 8 de diciembre – Chávez anuncia que deberá someterse a una nueva operación a causa de inflamación y dolor en la zona afectada. Sugiere que, en caso de no poder asumir el nuevo mandato el 10 de enero y que haya nuevas elecciones, su vicepresidente Nicolás Maduro es el indicado para encabezar una sucesión. <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/salud-presidencial/121209/cronologia-de-la-enfermedad-del-presidente-chavez> [Consulta: 9 diciembre 2012].

2. El Tribunal Supremo considera que no es necesario que Chávez jure el cargo el día 10 enero –como estaba previsto– y que el Gobierno en ejercicio puede prolongar sus funciones por razones de continuidad administrativa.

preservación de la continuidad administrativa, dispone la permanencia de Nicolás Maduro en la Vicepresidencia y que desde este cargo gobierne al país hasta la celebración de las elecciones nacionales en abril de 2013. Toda esta situación atípica, inesperada y sin respaldo constitucional que surge a partir de enfermedad y muerte de Chávez propiciará que desde las altas jerarquías, se busquen formas de legitimar un gobierno que una parte importante del país considera que carece de la necesaria legitimidad y legalidad. En este contexto político tan complejo, a nuestro modo de ver, la sacralización del líder juega un papel determinante en la continuidad y legitimación del gobierno.

La presente investigación pretende mostrar y explicar, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, algunos ejemplos de cómo se ha propiciado en los textos oficiales la construcción retórica de un Hugo Chávez asociado con la figura de Cristo y de su doctrina, así como de la pretendida fundación de un nuevo culto vinculado a la persona del presidente fallecido. De tal manera buscamos poner en evidencia, en los textos del propio Hugo Chávez y en los de sus sucesores en el gobierno, el conjunto de estrategias discursivas que procuran, posiblemente con el fin de mantener la gobernabilidad y afianzar el liderazgo de su grupo político/ideológico, de establecer a través del discurso oficial una relación sensible, fuertemente vinculatoria y de carácter sacralizador entre los integrantes del chavismo y su líder. Queremos igualmente mostrar que, en los textos analizados, la sacralización del líder constituye una estrategia del discurso político institucional con fines predeterminados, en el sentido de Gentile (1990, 1993).

2. EL PROBLEMA Y SUS ANTECEDENTES

Tanto durante la vida de Hugo Chávez como después de su muerte, la política gubernamental se valió de lo religioso para fines relacionados con el poder, su consolidación y su propagación. Del lado del gobierno, la tendencia fue inicialmente de adhesión al objeto de la fe cristiana pero de confrontación con la institución que lo representa. Después de la muerte de Hugo Chávez se ha buscado, por parte de los voceros del gobierno, vincular al Cristo tradicional católico con el presidente difunto,³ con el deseo de estimular una conexión

3. Tras el discurso en el acto de celebración de los 200 años de la firma del Decreto de Guerra a Muerte en el estado Trujillo, el presidente venezolano Nicolás Maduro hizo mención de la reunión que sostuvo con autoridades de la Iglesia católica, como el presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, Diego Padrón, a quien le comentó que “debería estar orgulloso de que nuestra patria, por primera vez en toda su historia republicana, tuvo un presidente cristiano, practicante, que encarnó a Cristo en esta tierra como nunca antes en la historia de nuestra patria. <http://noticiaaldia.com/2013/06/maduro-a-la-iglesia-aprovechen-que-chavez-dejo-a-un-hijo-que-tiene-en-el-corazon-el-mismo-concepto-cristiano/> [Consulta: 13 de agosto de 2013].

afectiva que relacione las dos figuras, para mantener la imagen del presidente como conductor y líder de multitudes. La Iglesia católica de Venezuela, por su parte, ha tratado de restarle veracidad y todo respaldo a tal pretensión ideologizadora que pareciera presentarse como un intento de cambiar el imaginario tradicional. En el siguiente texto de su sucesor, Nicolás Maduro, está patente el establecimiento de la vinculación sensible a que hemos destacado.

Nunca hubo aquí en Miraflores un hombre que practicara la honestidad y el amor a Cristo como Hugo Chávez [...] lamentablemente, algunos obispos que han tenido poder en Venezuela, desaprovecharon en 14 años la oportunidad de tener en la jefatura del Estado al líder venezolano practicante y creyente del cristianismo más importante en nuestra historia”[...] Nunca va a haber un hombre como Hugo Chávez, con los valores de Cristo en la presidencia, pero él dejó a alguien y le dije: yo también soy profundo cristiano, católico de niño bautizado con todas las de la ley y creyente profundo del pueblo de Cristo”.⁴

La sacralización de Chávez fue ampliamente reseñada en la prensa venezolana en los días de su enfermedad. Torres (2012) habla del liderazgo religioso de Hugo Chávez y sostiene que su discurso tiene dos vértices básicos, el discurso histórico nacionalista bolivariano y por el otro un discurso redentorista-cristiano-socialista, aunque ninguno de los dos discursos sigue fielmente la base teórica de la que proviene, sino que crea un discurso propio. El asunto fue frecuente noticia en la prensa tanto nacional como internacional de esos días. Por ejemplo, Tabuas (2013) señala cómo han surgido altares en los cuales se cultiva la memoria de Chávez, y donde se vende toda clase de recuerdos del comandante. Espinoza (2013) entrevista al teólogo Rafael Luciani, quien sostiene que se busca propiciar por parte del gobierno un “enganche emotivo” con la figura del presidente difunto. En esta misma óptica, Tulio Álvarez estudia la enfermedad como estrategia política del chavismo, introduciendo “como estrategia de opinión la variable mágico-religiosa en clave de melodrama tan enraizada en el imaginario nacional” (Hernández 2012).

La sacralización en el discurso político venezolano no es nueva. Se da con la figura de Bolívar, y se extiende ahora a Chávez con el acercamiento

4. VTV. Caracas, 28 de junio de 2013. Transmisión del Encuentro Ecuménico del Movimiento por la Paz y la Vida, desde el Palacio de Miraflores. <http://www.vtv.gob.ve/articulos/2013/06/28/maduro-chavez-practicaba-los-valores-de-cristo-en-la-presidencia-de-venezuela-5374.html> [Consulta 23 de julio de 2013].

de la figura del presidente a héroes míticos de la historia venezolana y al mismo Jesucristo.⁵ Álvarez y Chumaceiro (2009, 2010) observan cómo el discurso del entonces presidente permite una confusión de figuras de otros campos semánticos con la suya propia: del campo de la historia venezolana con la figura de Bolívar, y del campo de la religión con la figura de Jesucristo.

Varios estudios señalan asimismo las situaciones de tensión que se han generado entre la iglesia católica y el gobierno, relaciones que durante el período chavista han llegado incluso a ser beligerantes. Álvarez y Chumaceiro (2009, 2010 y 2012) estudian los insultos del mandatario a los miembros de la iglesia, de forma que durante el gobierno de Hugo Chávez el disenso con la iglesia católica se perfila como un disenso con la institución, tanto en las personas de los obispos, como también en la del Nuncio Apostólico, embajador de la Santa Sede, y aún en la figura del Papa. Estas discrepancias surgen porque la iglesia se posiciona ideológicamente en contra de la llamada Revolución del siglo XXI por considerarla de corte comunista. Como respuesta el presidente Chávez confronta directamente a los jerarcas de la iglesia católica venezolana como adversarios políticos.

Asimismo Álvarez y Chumaceiro (2012) observan cómo Chávez se distancia reiteradamente del pensamiento y la jerarquía católicos para quienes, de manera doctrinal, el Papa es el embajador de Cristo en la tierra, cuando el presidente sostiene que Cristo no necesita embajador.⁶ De esta manera, Chávez plantea en el plano del manejo ideológico, su particular visión sobre la relación Cristo/pueblo, llegando al extremo de implicar que el *Cristo verdadero* está en los que, como él, luchan por los humildes.

Con todo respeto al Estado del Vaticano y al Jefe de Estado del Vaticano que es el Papa. Que no es ningún embajador de Cristo en la tierra, como ellos dicen, por el amor de Dios, ¿Ah? ¿Qué cosa es esa, Embajador de Cristo? Cristo no necesita Embajador. Cristo está en el pueblo y en los que luchamos por la justicia y la liberación de los humildes. ¡Ahí está Cristo el verdadero!⁷

5. Según Chumaceiro (2002), con el ascenso al poder de Hugo Chávez en 1999, se establece el bolivarianismo como tópico fundamental en el discurso oficial, del presidente y de sus principales funcionarios. En el discurso de Chávez, la constante mención de la figura de Bolívar va más allá de los tradicionales recursos retóricos de la cita de autoridad o de la exaltación de los sentimientos de unidad nacional, y pareciera corresponder más bien a una estrategia discursiva dirigida a propiciar en el colectivo la imposición o el rechazo de determinados valores y creencias.

6. Véase: <http://youtu.be/F5iBh1d70CY> [Consulta el 30 de abril de 2013].

7. <http://www.youtube.com/watch?v=F5iBh1d70CY&feature=related> [Consulta: 04 de agosto de 2010].

Con ello Chávez dejaría el camino libre para una reinterpretación de la religión desde el punto de vista político, cosa que evidentemente hace afirmando, por ejemplo, que el más allá no existe, lo cual constituye una incongruencia con el credo cristiano:⁸

Yo interpreto a Cristo, cuando dijo “mi reino no es de este mundo”. Algunos dicen que Cristo lo que quiso decir es que el reino de la igualdad y la felicidad no era posible en este mundo, sino en un mundo más allá, que después que la gente muere el alma se va al cielo y allá, allá es que es posible el reino de Cristo. No, ¡mentira! No hay un otro mundo más allá. Es aquí, el más acá o el más allá: es aquí.

La función de deslegitimación sobrepasa con ello lo individual y se dirige a demoler instituciones e investiduras, cobrando una función de agitación política, pues busca convulsionar y transformar el *status quo* de la República y debilitar a la iglesia católica. En general, la estrategia es la de deslegitimar a la institución de la iglesia como nexos con Jesucristo y propiciar la idea de una relación directa con Dios, con lo que el Estado asume como suyo el campo de la religión, como se verá en lo que sigue.

Es por ello que, a nuestro modo de ver, además de la confrontación política, desde el gobierno de Chávez las discrepancias pasan a ser de índole religiosa, lo que llega a su clímax precisamente por la pretendida sacralización de la figura del líder que analizamos en este trabajo. En efecto, el chavismo ha buscado erigir la figura del difunto presidente como una suerte de símbolo religioso que cohesione a sus seguidores. De modo que la escisión política entre la iglesia católica y el llamado socialismo del siglo XXI constituye un preámbulo para la sacralización, como estrategia de la función de legitimación propia del discurso político. Ana Teresa Torres (2012), quien ha analizado el tema de la religión y la política en Venezuela, sostiene:

Hay una división de opiniones acerca de si el liderazgo de Hugo Chávez es político, carismático o religioso. No veo oposiciones infranqueables entre ellas. Es todo a la vez. Un liderazgo mantenido por catorce años invita a preguntarnos de qué fuentes surge el poder del líder para sostener la fidelidad de la masa durante tanto tiempo y a pesar de la precaria gestión de gobierno.

8. http://youtu.be/xU0u2_eqqVM [Consulta: 30 de abril de 2013].

Al propiciar la permeabilidad de los campos de lo sagrado y la política, como estrategia discursiva, Chávez presenta a Bolívar y a Cristo, sus predecesores implícitos, como socialistas, como un recurso para legitimar su revolución desde un pasado mítico (Álvarez y Chumaceiro 2009). Hace esto incluso en el juramento que presta y con el que toma posesión de la presidencia, alterando drásticamente el texto tradicional del juramento presidencial.

Juro por Cristo, el más grande socialista de la historia, juro por todo ello, juro por todos los dolores, juro por todos los amores, juro por todas las esperanzas que haré cumplir, que cumpliré con los mandatos supremos de esta maravillosa Constitución, con los mandatos supremos del pueblo venezolano, aun a costa de mi propia vida, aun a costa de mi propia tranquilidad. ¡Patria y socialismo o muerte! ¡Lo juro!

Siguiendo a Shuy (1993) podemos decir, como veremos en el análisis, que se produce una *contaminación* de los campos de la religión y la política, por su mención constante, simultánea y equívoca. En este trabajo pretendemos mostrar que la sacralización de la figura del líder corresponde a una estrategia de sacralización del sujeto que se inserta en la función de legitimación de su tendencia política y del gobierno. Esta tendencia se inició en vida del presidente Chávez y se continúa y desarrolla después de su muerte.

3. METODOLOGÍA

El chavismo ha basado en gran medida su ascendencia social y la ideologización de la población que lo respalda mediante un avasallante y efectivo uso de los medios. Es para todos conocido que el presidente Chávez empleó su capacidad comunicacional y muchas horas en radio y televisión, para mantener su liderazgo y poder, unido ello al amplísimo despliegue de propaganda y la oferta de ayudas a los grupos populares. Estos hechos llevan a Ana Teresa Torres (2012) a afirmar que el poder del chavismo se asienta principalmente en el discurso:

¿En qué se asienta este poder? ¿Cómo se expresa? Los efectos son intangibles, pero su vehículo es perfectamente visible y asible: en el discurso. En las palabras. En los instrumentos simbólicos que disponemos para construir nuestra identidad. Los seres humanos nos construimos y definimos en la palabra del otro, eso,

al menos, piensa un psicoanalista. El lenguaje nos afecta y es el instrumento fundamental que nos constituye en personas. Entonces estamos obligados a pensar en la consistencia y naturaleza de ese discurso constituyente que ha logrado en tres lustros convertir a las masas, que durante cuatro décadas suponíamos democráticas, en fieles seguidores de una ideología no democrática, autoritaria, y encaminada día a día hacia el totalitarismo a la venezolana.

En respaldo a la cita anterior, consideramos igualmente que uno de los aspectos determinantes en el arraigamiento y consolidación del chavismo ha sido el manejo eficaz de la palabra y los recursos simbólicos. Por ello parece apropiado, como método de estudio para los textos que integran nuestro corpus, seguir los planteamientos teóricos y metodológicos del análisis crítico del discurso, es decir, el análisis de textos orales o escritos con una intención crítica como ha sido definido por Fairclough (1995), Van Dijk (1999 y 2000), Wodak y Meyer (2003), y Bolívar (2001, 2009). Hemos privilegiado en nuestro análisis la función interpersonal del lenguaje, el punto de vista de la compleja interacción a que dan lugar los textos analizados y de los efectos perlocutivos bivalentes que alcanzan en el auditorio. Dentro de esta perspectiva teórico-metodológica, consideramos el texto como producto y el discurso como la producción dinámica de este texto. Tomamos en cuenta el texto visto funcionalmente, es decir, como la conjunción del campo, el tenor y el modo (Halliday y Hasan 1990) y nos basamos en el modelo de funciones del discurso político de Chilton y Schäffner (2000) y Chilton (2004).

Basamos nuestro análisis en el concepto de *sacralización*, entendida como estrategia política (Gentile 1990, 1993). Gentile acuña el concepto de *sacralización de la política*, para señalar la deificación de las entidades seculares como la patria, la raza, o la revolución; de tal situación se genera la necesidad de obediencia y sacrificio por parte de la población. Gentile propone una diferenciación conceptual entre la religión civil y la religión política, correspondiendo la primera a los regímenes democráticos y, la segunda, a los que no los son. De esta manera, mientras las religiones civiles sacralizan la política conservando formas seculares pero conectadas con un ente sobrenatural, se reconoce la autonomía del individuo frente a la colectividad y se avalan formas pacíficas de propaganda. En este tipo de sistemas se convive tanto con las religiones tradicionales como con las más variadas ideologías políticas, y se mantiene la separación de la iglesia y el estado. En las religiones

políticas se sacraliza una ideología que diviniza la propia identidad secular.⁹

A juicio de Gentile, los regímenes que hacen del ejercicio político un culto prescriben el pensamiento único, niegan la autonomía del individuo frente a la colectividad, exaltan la violencia contra quienes disienten y tratan de incorporar la religión tradicional como parte de su sistema de creencias, adjudicándole una función subordinada al estado. En la Venezuela de hoy, en los textos públicos de los altos representantes del gobierno nacional, se evidencian peligrosamente rasgos discursivos que apuntan hacia la religión política. En tal sentido destacan: la apelación permanente a la presencia eterna y viva del presidente fallecido y a su ideología, la satanización de los oponentes al régimen (fascistas, imperialistas, traidores, apátridas, etc.) y el reiterado enfrentamiento con la autoridades de la iglesia católica. La evidencia de estas manifestaciones discursivas justifica la pertinencia del análisis crítico que nos proponemos en este trabajo.

Según Gentile (1990, 1993), en la sacralización de la política, los campos de la política y la religión se desdibujan y se mezclan, y refiere a la dimensión religiosa de la política en cuanto política, distinta y autónoma con respecto a las religiones históricas tradicionales¹⁰ (1993: 140). Al parecer, en Venezuela estamos viviendo una situación incipiente de esta naturaleza, que ha producido cambios tanto en las representaciones sociales de los grupos como en el discurso mismo de dichas instituciones.

Para los fines de este trabajo, entendemos por sacralización en el discurso al conjunto de manifestaciones lingüísticas y simbólicas que, por parte de un grupo determinado ideológicamente, se asocian o atribuyen, de manera consciente e intencional, a una personalidad, hecho, partido, etc., vinculándolo con aspectos sagrados o religiosos. Ello con la finalidad de movilizar sensiblemente al auditorio en su favor, sea bien en el sentido

9. La religione civile è una forma di sacralizzazione della politica che generalmente riguarda una entità secolare, ma talvolta connessa a un essere soprannaturale concepito deisticamente; non si identifica con l'ideologia di un particolare movimento politico.

La religione politica è la sacralizzazione di una ideologia e di movimento politico integralista, che divinizza la propria entità secolare mitizzata; non accetta la coesistenza con altre ideologie e movimenti politici, santifica la violenza come legittima arma di lotta contro i nemici della propria fede e come strumento di rigenerazione; nega la autonomia dell'individuo rispetto alla comunità, prescrive in forma obbligatoria il culto politico e l'osservanza dei suoi comandamenti; assume i confronti delle religioni tradizionali o un atteggiamento ostile, mirando a eliminarle, oppure cerca di stabilire un rapporto di una convivenza simbiotica, nel senso che la religione politica mira ad incorporare la religione tradizionale nel proprio sistema di credenze e di miti, riservandole una funzione subordinata e ausiliare (p.148).

10. Con questa espressione intendo definire la formazione di una dimensione religiosa della politica in quanto politica, distinta e autonoma rispetto alle religioni storiche istituzionali (Traducción nuestra).

de las valoraciones afectivas o de la acción política misma. Desde esta perspectiva, la sacralización en el discurso político constituiría una función estratégica, tal como lo conciben Chilton y Schäffner (2000) y Chilton (2004) y su objetivo estaría ligado a la búsqueda de legitimidad, apoyo o conducción social.

Desde el análisis del discurso político, Chilton (2004: 175) sostiene que esa integración de los campos religioso y político se encuentra menos en el discurso político de los países democráticos que en otros donde el discurso político es religioso, o bien está permeado por elementos religiosos importantes, de tal manera que en occidente se espera, a diferencia de otras regiones, que el discurso político sea secular. Así los líderes occidentales de las democracias modernas distinguen entre los contextos religioso y político, quizás porque reflejan la separación constitucional entre la iglesia y el estado, mientras que otros líderes no lo hacen y pueden crear la impresión de ser personalidades religiosas.

There is a further possible set of entailments that arise from this conceptual merging of the two narratives... Bin Laden himself is potentially available to fill the conceptual slot 'Mohammed', or at least, perhaps, 'prophet' (2004: 180).

Los textos seleccionados para el análisis corresponden a segmentos de un discurso de Hugo Chávez en la etapa final de su enfermedad, y a segmentos de discursos en los cuales se hace mención a la vida, obra, muerte y legado de Hugo Chávez en dos ceremonias con motivo de la imposición de los ascensos militares correspondientes al año 2013 y a la conmemoración de la independencia de Venezuela. En dichos textos mostramos, entre otros aspectos: a) en el plano de la interacción: el tratamiento del otro (seguidor) y del otro (adversario político), y la mención al personaje referido (Chávez), b) en el plano lingüístico: la adjetivación, las reiteraciones, las elipsis, etc. c) en el plano de la pragmática: lo explícito, las implicaturas, el empleo de metáforas y los símbolos.

4. ANÁLISIS

En el análisis distinguimos dos etapas. La primera correspondiente al discurso del presidente, ya enfermo. La segunda, se centra en los discursos de sus seguidores en el gobierno. Pretendemos mostrar cómo en el discurso

de Chávez se encuentran las simientes de una estrategia que servirá luego para la legitimación del gobierno que lo sucede en el poder.

4.1. *Enfermedad y despedida del líder*

Chávez siempre mostró una especial cercanía con la figura de Jesucristo, al emplear frecuentemente el símbolo del crucifijo en sus arengas políticas y particularmente en momentos difíciles, como cuando invocó a Cristo con el crucifijo en los labios el 11 de abril de 2002 tras las acciones civiles y militares que lo sacaron del poder durante 48 horas, o antes de su última alocución en cadena, cuando besa el crucifijo antes de partir para someterse a su última operación.

Característico del ejercicio discursivo de Hugo Chávez fue el procurar la impresión de que los campos político y religioso no estaban claramente delimitados. Por ejemplo, en su segundo discurso de investidura, el día 10 de enero de 2007, el presidente menciona reiteradas veces a Cristo, con diferentes calificativos, como los de *redentor*, *atormentado*, *traicionado*, *vilipendiado*, *crucificado* y *resucitado*. Con la apelación a Cristo, Chávez busca su propia legitimación en la fe religiosa: “A Cristo como símbolo revolucionario dedico siempre mis palabras y mi inspiración que es la inspiración de la patria profunda, del pueblo profundo. Incluso llega a afirmar que El cristianismo es eminentemente socialista”. Para observar el desarrollo de la estrategia de sacralización en el discurso del mismo Chávez, vale la pena detenerse en una de sus últimas alocuciones públicas en la que se comienza a formar, a partir de elementos presentes en discursos anteriores, la figura del líder/héroe/santo.

Se trata de una situación discursiva que se presenta como íntima, puesto que en la iglesia de su región está reunida la familia, y el mandatario les habla. El lugar es una carpa. Chávez, de frente al público, vestido con traje deportivo pero llevando un rosario en el cuello está parado en el podio, delante de una estatua de Jesucristo llevando la cruz. Hay flores detrás del Cristo. Dos padres oficiantes están sentados a su izquierda. La familia más íntima está sentada escuchando: madre, hermanos, hijos, sobrinos.

El contexto se da, como Chávez mismo lo dice al final de su intervención, en la misa del Jueves Santo. Si bien es una ceremonia privada, a la vez se configura como una alocución política por su difusión mediática. Chávez le habla a Cristo, a su familia y al país, el jueves santo de 2012, en

Barinas. El acontecimiento ha sido filmado y subido a YouTube,¹¹ fue divulgado en esa oportunidad por la prensa y conocido por el pueblo venezolano, lo que le confiere un carácter público y político, por tratarse del presidente de la República. Es notorio también en este sentido el hecho de que los presentes aplaudan, en varias ocasiones, para celebrar las palabras del mandatario.

Los participantes de este acto son varios: En primer lugar está el hablante, Hugo Chávez, en su carácter de fiel de la iglesia católica, familiar de los presentes en el acto, presidente de la República, y comunicador social ante el mundo. En segundo lugar están los receptores: Dios y la iglesia católica en la persona de los oficiantes del culto, por una parte, por la otra los familiares de Chávez, el público venezolano que asiste al acto a través de los medios de comunicación y, como corresponde al prestigio internacional del hablante, el mundo político que lo sigue o lo adversa. Por estas razones se trata de un acto de índole plural: un acto religioso en primer lugar, un acto familiar y un acto político. Hemos transcrito este texto como un texto oral, tomando en cuenta su estructura rítmica y la reacción del público que, en este caso, se observa en los aplausos del auditorio (A).¹²

Si... todo lo que uno ha vivido no ha sido suficiente/ es lo que siento//Y le digo a Dios/ Si lo que uno vivió y ha vivido no ha sido suficiente/ Sino que me faltaba esto/ Bienvenido //Pero dame vida/Aunque sea vida llameante, vida dolorosa, no me importa A /Dame tu corona Cristo A// Dámela/ Que yo sangro A //Dame tu cruz, cien cruces /Que yo las llevo// Pero dame vida A/ Porque todavía me quedan cosas por hacer A/ Por este pueblo y por esta patria //No me lles todavía A// Dame tu cruz A/ Dame tus espinas A/ Dame tu sangre A// Que yo estoy dispuesto a llevarlas /Pero con vida A/ Cristo mi Señor/ Dame // Era lo que quería decir hoy/ Jueves Santo/ En Barinas//

Interesante es la estructura rítmica del texto, lo formulario, que contribuye a su emotividad. Hay paralelismos, repeticiones de estructuras tanto sonoras como gramaticales. En las primeras se repiten textualmente las palabras, como en “pero dame vida / pero dame vida”. En las segundas se repite la estructura gramatical, como en

vida llameante / vida dolorosa; dame tu cruz / dame tus espinas / dame tu sangre;

11. <http://youtu.be/I4xsMJOWHeU> [Consulta 29 de abril de 2013].

12. (cfr. Álvarez 1988, Álvarez y Mora 1995). El signo / corresponde a una pausa breve, // a una pausa más larga. Las unidades entre estos signos corresponden a las líneas de un texto oral (Hymes 1981).

pero dame vida/ pero con vida; si todo lo que uno ha vivido no ha sido suficiente / si lo que uno vivió y ha vivido no ha sido suficiente; que yo sangro / que yo las llevo / que yo estoy dispuesto a llevarlas; pero dame vida / no me lleves todavía.

Los aplausos del público (A) contribuyen a hacer patente esta estructura que ahora transcribimos en forma de líneas (cf. Hymes 1981, Álvarez y Mora 1995) separadas las unas de las otras por las pausas que hace el orador. Como puede verse, los aplausos se suceden después de terminadas ciertas líneas muy emotivas, en las que el hablante se dirige directamente a Dios.

En cuanto a la estructura pragmática, se trata aparentemente de una súplica al Señor, para que le prolongue la vida al hablante. “Me faltaba esto” refiere a su enfermedad terminal, es la oración de un fiel. Ahora bien, en torno a la *petición* como acto de habla, Francisco Díaz Pérez (2003) define la petición, o súplica, como “[...] un acto ilocutivo por medio del cual un hablante le comunica a un oyente que quiere que ése lleve a cabo un acto que redundará en beneficio del hablante” (2003: 247). En el texto que nos interesa, el hablante pide al Señor que le de vida: “pero dame vida, dame vida, no me lleves todavía”. Este acto implica solicitar del oyente una gracia que beneficiará claramente al hablante que hace la petición.

Pero esta petición va acompañada de otra petición: “Dame tu corona Cristo / dámela / que yo sangro / Dame tu cruz / cien cruces que yo las llevo; dame tu cruz / dame tus espinas / dame tu sangre / que yo estoy dispuesto a llevarlas”. El hablante le ofrece al Señor liberarlo de sus sufrimientos, de los objetos que le causan dolor, la cruz y la corona de espinas e, implícitamente, de la sangre que derrama por la humanidad. El hablante está dispuesto, en otras palabras, a ocupar el cuerpo de Jesús sufriente, y de sobrellevar sus penas a cambio de que el Señor le prolongue la vida para terminar su misión sobre la tierra.

Se trata de una negociación fáustica especular. Si Fausto cambia su alma por la vida eterna, Chávez le cambia a Jesucristo la vida que le pide por los sufrimientos de aquél, por liberarlo de sus dolores. De esta forma Jesucristo también se beneficia de la negociación, en el sentido de que el hablante le promete al oyente liberarlo de sus sufrimientos. El hablante recibirá una prolongación de su vida, aunque esto signifique también la prolongación de su propio padecer: “Pero dame vida / Aunque sea vida llameante, vida dolorosa, no me importa”.

La súplica deja entonces de serlo para convertirse en un *acuerdo*, dado que el suplicante le ofrece alivio al destinatario de la súplica al propio Jesucristo, por lo cual este se beneficiaría del intercambio. El acuerdo supone partes iguales, participantes que tienen la misma capacidad de negociación. El hablante en este caso tiene la fortaleza de poder ofrecer al oyente algo que lo beneficia; ha trepado, al menos un escalón, hacia el nivel de la divinidad y con ello se confunde para el espectador con el receptor primario del acto de habla de la súplica. En este caso, dado que el suplicante Chávez ha subido al nivel del otorgante Cristo por el hecho mismo de la negociación, sería lógico que éste también participara de la condición religiosa.

Por otro lado, está la meta terrena de esta negociación, pues al hablante todavía le quedan cosas por hacer. Esas *cosas* corresponden a su programa político que es el socialismo del siglo XXI, en el que si a ver vamos Jesús también participa como su fundador, habiendo sido a los ojos de Chávez el primer socialista de la historia.¹³ De manera que con el acuerdo también se produciría el beneficio adicional de la trascendencia política.

Sin duda que a partir del debilitamiento de los límites entre la realidad y el mito, entre la religión y la política se intenta iniciar un culto de la figura de Chávez desde lo religioso. Las apariciones de Chávez con el crucifijo en sus discursos políticos, su ambigüedad al sostener la continuación de la labor de Bolívar, pero también de Jesucristo sobre la tierra ahonda el culto a su personalidad y envuelve sus orígenes en el mito histórico y religioso, con lo cual se auto confiere al menos un aura de otro mundo.

4.2. *La sacralización: ¡Chávez vive!*

En esta sección revisaremos dos aspectos de la sacralización de la figura de Hugo Chávez. En la primera parte haremos alusión al tema de la religión popular que mencionamos, aunque no sea el objeto de este trabajo, para deslindarlo de la estrategia política correspondiente a la legitimación como función del discurso político. Cabe recordar que, como respuesta a la sacralización, la iglesia ha sostenido tajantemente que ningún personaje histórico puede equipararse en el credo con la figura de Jesucristo.

Numerosos escritos periodísticos han señalado el surgimiento de un culto popular en el que se sacraliza la figura del desaparecido líder. Hugo Chávez pasó a formar parte de los altares populares en los que participan las

13. Confróntese el discurso de investidura en <http://vulcano.wordpress.com/2007/01/11/discurso-de-hugo-chavez-en-su-toma-de-posesion/> [Consulta: 1 julio de 2008].

figuras religiosas tradicionales, ya desde el comienzo de la revolución bolivariana, junto a figuras religiosas como San José, La Virgen y el Niño, y a santos regionales como San Benito (el negro),¹⁴ las figuras de María Lionza,¹⁵ Simón Bolívar, Juan Vicente Gómez y Hugo Chávez en una forma sincrética de catolicismo y santería. En este sentido escribe Ocarina Castillo (2013):

En Venezuela desde hace 14 años hay altares que comparten espacio con imágenes del presidente Hugo Chávez. De rodillas frente a ellos se reza el Padre Nuestro, una oración que a ratos es acompañada de lágrimas y la empuñadura de un crucifijo. La cruz es ahora sostenida con más ahínco desde que se sabe que al mandatario lo aqueja una enfermedad. “Primero Dios, luego Bolívar y luego Chávez, amén”.

Los cultos sincréticos de esta naturaleza son de larga tradición en Venezuela, como el de María Lionza (Martín 1986), así como también lo es la creencia en los muertos milagrosos de la religión popular en el país, en la que se rinde culto a ciertos difuntos que pudieran beneficiar a los fieles después de su muerte (Franco 2001). Por ello sugerimos que debe hacerse una distinción entre el empleo, que hemos venido analizando, de los elementos religiosos como estrategia política, de este otro discurso como es el de la religiosidad popular venezolana, sincrética por naturaleza y origen, ampliamente estudiada por autores como Ascencio (2012). En este sentido, Torres (2012) interpreta la apropiación que hace Chávez del discurso religioso como el “catolicismo popular” estudiado por Michaelle Ascencio, que no corresponde en sus dogmas y prácticas a la religión católica, pero que es “lo suficientemente amplio para que cualquiera pueda encontrarse cómodo dentro de sus referencias”.

Ahora bien, hay paralelamente un intento del oficialismo de propiciar estas manifestaciones populares en un intento de cambiar el imaginario tradicional. En efecto, unos días antes de su muerte, se inaugura en cadena nacional una capilla para rezar por su recuperación en los terrenos del hospital militar. Otra capilla denominada “San Hugo Chávez” la construye, en el barrio 23 de enero, el grupo armado La Piedrita, al lado del Cuartel de la Montaña, donde yacen los restos del difunto. Según Tabuas (2013)¹⁶

14. Cf. Gamarra (1998).

15. Deidad femenina mítica del folklore venezolano, de la región del Estado Yaracuy, y de origen indígena. Es representada como una mujer desnuda sobre una danta.

16. Venezolanos rinden culto en una capilla a “San Hugo Chávez”. <http://www.Noticiacristiana.com> Miércoles 29 de abril de 2013 [Consulta: 7 de mayo 2013].

...El monumento es una versión en pequeña escala del mausoleo en honor del fallecido presidente que fue instalado por el Gobierno en el Museo Histórico Militar. Jesucristo, Bolívar y Chávez aparecen como una suerte de Santísima Trinidad en una gran pancarta que está como telón de fondo de una réplica chiquita de la lápida de mármol gris donde están los restos del jefe del Estado. En una foto enmarcada, el comandante se encuentra con la fallecida dirigente popular Lina Ron, quien funge de María Magdalena. Una serie de bustos de íconos revolucionarios, hechos de arcilla por un artesano de la zona, fueron erigidos a los lados de ese panteón popular en el que nunca faltan ni las flores ni la custodia de un soldado de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana habilitado para proteger la obra de ese grupo al margen de la ley.

Si bien la apropiación religiosa de la figura de Chávez por parte del venezolano común puede interpretarse como catolicismo popular, no así el uso táctico de la simbología religiosa por parte del gobierno, que se vale ciertamente de esa religión popular simbiótica, pero que usa la religión como estrategia política. Como dice Linz (2006: 15), “desde una perspectiva funcionalista, la religión política es un instrumento de legitimación del poder. Está muy próxima al uso político de la religión con el fin de legitimación política, recurrente en el curso de la historia”.

La concepción de la figura del líder sobrehumano, “gigante” llama Maduro a Chávez en varias oportunidades, sirve para cohesionar el liderazgo político y religioso, y con ello fortalecer el poder que éste tiene sobre el pueblo, al monopolizar la conciencia colectiva (Box 2012). Jorge Rodríguez (para el momento alcalde de Caracas) afirma el 18 de julio de 2013 “nuestro comandante es galáctico, es celestial, es universal”.¹⁷ Con intención evidentemente estratégica, en su discurso de toma de posesión, Nicolás Maduro pide la bendición de Dios, de los Libertadores y de Chávez. Afirmaciones de este tipo constituyen sin duda una estrategia política que tiene como finalidad legitimar al gobierno y a su presidente, apelando a las creencias religiosas de los fieles.

A todos y todas sin exclusiones, empiezo estas palabras pidiendo la bendición de Dios, la protección de Cristo Redentor, y las bendiciones de nuestros Libertadores y nuestro Comandante Supremo, que me llenen de sabiduría para saber tender la mano a todos los venezolanos y venezolanas para construir una patria de paz, de amor, una patria incluyente, de todos y de todas. Así

17. <http://www.noticierodigital.com/2013/07/jorge-rodriguez-chavez-es-galactico-universal-y-celestial/>
[Consulta: 30 de julio 2013]

quiero empezar hoy 19 de abril del año 2013 estas palabras como Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela.¹⁸

Nos interesa aquí particularmente la idea de continuidad en el ejercicio del poder por parte del líder difunto, que se presenta ahora como figura sacralizada, por ejemplo, en las consignas militares que dan el título a este trabajo. En lo que sigue analizamos los textos correspondientes a dos actos de ascensos militares de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana que tuvieron lugar en el Cuartel de la Montaña, lugar donde reposan los restos de Hugo Chávez,¹⁹ los días 30 de junio de 2013 y 5 de julio de 2013. Estos eventos se realizaron ambos con motivo de conmemoración de la independencia de Venezuela, por la tradición de que en esa oportunidad se procede a los ascensos militares; la separación de las fechas se debe probablemente a que ellos correspondían a diferentes jerarquías.

Se trata de dos interacciones dialogales, de carácter formal institucional, fuertemente marcadas por aspectos rituales vinculados a la tradición militar en Venezuela. Son actos militares donde participan como oradores, por una parte, Nicolás Maduro, en su condición de Comandante en Jefe, a quien corresponde conceder los ascensos y, por la otra, en cada caso un militar de la más alta graduación, encargado de solicitar la apertura de dichos actos.

Como se verá en lo que sigue, ambas ceremonias tienen características generales en común, tanto con respecto al escenario en que tienen lugar, como en relación con la interacción y los participantes en estos eventos. En efecto, a pesar de tratarse de ceremonias llevadas a cabo en diferentes fechas: 30 de junio y 5 de julio, podríamos considerarlas, como sugerimos anteriormente, un solo gran acto, correspondientes ambos a los ascensos militares del año 2013. En ambos casos se cumple el mismo ritual, se realiza el mismo acto de habla realizativo o performativo²⁰ *ascender*; y los discursos de orden, dos en cada oportunidad, versan sobre los mismos tópicos. Con base en esta apreciación, consideramos pertinente analizar conjuntamente las dos interacciones discursivas.

18. <http://www.revolucionomuerte.org/index.php/discursos/discursos-de-nicolas-maduro/502-lea-el-discurso-integro-del-presidente-nicolas-maduro-en-la-juramentacio%25E2%2580%25A6> [Consulta: 9 de mayo 2013].

19. El Cuartel de la Montaña fue el sitio que Chávez usó como base de operaciones para el golpe del 4 de febrero de 1992. Ubicado en la parroquia popular caraqueña del 23 de Enero, es hoy sitio de peregrinaje de aquellos que visitan su tumba.

20. El acto de habla performativo, corresponde en la Pragmática a aquellos enunciados que al ser emitidos realizan una acción como jurar, apostar, bendecir etc.

Destaca sobremanera, en relación con el lugar de los ascensos, la sustitución del escenario tradicional: la sede de la Academia Militar de Venezuela por el Patio de Honor del Cuartel de la Montaña, adyacente al sarcófago del presidente Hugo Chávez. Sobra señalar el carácter simbólico del lugar y la conexión emotiva que se propicia con los asistentes.

Ambas ceremonias se inician y culminan con un diálogo ritual, que repite de manera constante desde el fallecimiento de Chávez como saludo militar en los actos públicos. Este diálogo se ha constituido en un acto fático, de saludo y despedida, para iniciar y culminar las intervenciones del presidente y de sus ministros. Esta interacción prefijada, es una frase de identificación entre los seguidores del oficialismo, pues no solo expresa contenidos fuertemente ideologizantes sino que hace explícita la presencia de Chávez más allá de la muerte, y la necesidad de continuar sus ideas socialistas dentro de la FANB. Asimismo, se conmina a continuar una lucha que se nos presenta como política pues es en pro de una “patria socialista”.

Militar: ¡Chávez vive!

Nicolás Maduro: ¡La lucha sigue!

Militar: Independencia y patria socialista

Nicolás Maduro: Viviremos y venceremos.

Ambos actos estuvieron precedidos por la lectura de textos emblemáticos. En cada caso, se enunció un pensamiento bolivariano que consistió en una frase del Libertador, seguido de un pensamiento revolucionario que correspondió a un texto de Hugo Chávez. De esta manera, se concede similar carácter ejemplarizante y simbólico a los dos personajes.

Destaca, igualmente que, en las dos ceremonias, al presentarse el himno nacional se utilizó la voz del Comandante supremo y eterno, denominación que se le confiere al presidente fallecido. Este hecho añade una nota más de dramatismo y emotividad al evento, al mismo tiempo que le resta formalidad, incluso se invita a los presentes a cantar acompañando la grabación. Asimismo, la frase última “viviremos y venceremos”, además de dar aliento para continuar la tarea iniciada por el líder, exalta la participación en una contienda de la que se saldrá vencedores.

En cuanto a los tópicos principales del discurso, en ambas ceremonias se explicitan dos tópicos de especial trascendencia por su fuerza ideologizadora y capacidad para modelar la historia de Venezuela en pro de la concepción de quienes ejercen el gobierno: 1.- La equiparación explícita de las figuras

del Libertador Simón Bolívar y del fallecido presidente Chávez; 2.- La asociación de Hugo Chávez, después de su muerte, con situaciones y capacidades que tocan lo sobrenatural y que lo ubican en una perspectiva atemporal en la que se mezclan el pasado de luchas heroicas con un futuro de logros y realizaciones. Veamos con detenimiento cada uno de estos eventos:

a) **Primer evento:** Acto de ascensos de oficiales y tropas profesionales de la Guardia de Honor Presidencial de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, el 30 de junio de 2013.

En esta oportunidad correspondió el Teniente Coronel Víctor Moreno Tovar comandar la parada militar, dar el parte y solicitar permiso para dar inicio al acto. Estas fueron sus palabras:

Doscientos dos guardias de honor revolucionarios, bolivarianos, socialistas, antiimperialistas y chavistas, herederos de las glorias de la Guardia de Honor del Libertador,²¹ quienes ofrendaron su vida en la gesta emancipadora que se selló la independencia de Suramérica, 200 años después el mismo espíritu de lucha, el mismo raciocinio, los mismos ideales del padre de la Patria, transmigraron como fuego sagrado en el alma de un guerrero, en el libertador de los nuevos tiempos, en nuestro comandante supremo y líder de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez, quien con la misión del rayo rasgó las cortinas de las tinieblas y levantó las cenizas de la Patria para refundar la República. Caminó por un abismo y ofrendó hasta el último aliento de su vida por ver cumplido los sueños de Bolívar y se nos fue, dejando el bien más preciado que puede tener un pueblo, patria, patria libre, patria perpetua, patria para siempre, patria. Por ello hoy sus hijos decimos a viva voz a Bolívar y a Chávez rendimos memoria en la fe de su Guardia de Honor presentes, solicito su autorización para dar inicio al acto con motivo a los ascensos a los grados y jerarquías inmediatas superiores del personal militar integrantes de la Guardia de Honor Presidencial.

Inicia el texto con los calificativos asignados a los militares integrantes de la Guardia de Honor, a quienes más allá de los señalamientos de la Constitución de 1999,²² se presentan como *bolivarianos* (adjetivo

21. El subrayado es nuestro.

22. Descripción según la Constitución de 1999.

Artículo 328: “La Fuerza Armada Nacional constituye una institución esencialmente profesional, sin militancia política, organizada por el Estado para garantizar la independencia y soberanía de la Nación y asegurar la integridad del espacio geográfico, mediante la defensa militar, la cooperación en el mantenimiento del orden interno y la participación activa en el desarrollo nacional, de acuerdo con esta Constitución y con la ley. En el cumplimiento de sus funciones, está al servicio exclusivo de la Nación y en ningún caso al de persona o parcialidad política alguna. Sus pilares fundamentales son la disciplina, la obediencia y la subordinación.

ambiguo, pues no se sabe si refiere a los herederos de los principios de Bolívar o del movimiento ideológico político que se agrupa en torno a la figura de Hugo Chávez desde sus primeras apariciones públicas), *socialistas* (denominación marcada ideológicamente por la adscripción a una doctrina política) *antiimperialistas* (calificativo asociado a una posición política internacional que, en la actualidad, se asocia con la oposición a la dominación neocolonial por parte de los Estados Unidos de América y sus aliados) y *chavistas* (denominación explícitamente vinculada con el movimiento político partidista liderado por Hugo Chávez). Al hacer una lista con todos estos adjetivos, hace a los militares presentes partícipes de la gloria de haber servido tanto a Bolívar como a Chávez; además de, claro está, establecer una línea continua en el tiempo que los une.

Más allá de la relación parcializada que se establece entre la ideología del partido de gobierno y los efectivos militares de la nación, se afirma que los integrantes de dicho cuerpo castrense no solo mantienen “el mismo espíritu de lucha, el mismo raciocinio, los mismos ideales del padre de la Patria”, sino que también son portadores del fuego sagrado transmigrado desde Bolívar al “alma de un guerrero, el libertador de los nuevos tiempos, [...] nuestro Comandante Supremo y líder de la Revolución Bolivariana, Hugo Chávez”. Destaca en este segmento la naturaleza sagrada del fuego que Chávez recibe de Bolívar; no sabemos si se trata de un legado ideológico o de una fuerza sobrenatural que lo ubicaría en un plano más allá de lo humano.

Inusual en un texto de esta naturaleza resulta la compleja y dramática metáfora sobre las acciones llevadas a cabo por Hugo Chávez para refundar la república: “quien con la misión del rayo rasgó las cortinas de las tinieblas y levantó las cenizas de la Patria [...]”. Esta construcción retórica forzada, nos dice que el presidente fallecido, a la manera de un superhéroe de ficción (con la misión del rayo), rescata la patria de la miserable y oscura condición en que la habían dejado los gobiernos que precedieron al suyo. El dramatismo se acrecienta aún más cuando se toca el tema del sacrificio. La muerte del presidente se nos muestra como la consecuencia de su lucha libertadora y la construcción de una nueva Venezuela: “[Chávez] Caminó por un abismo y ofrendó hasta el último aliento de su vida por ver cumplido los sueños de Bolívar y se nos fue...”

Por una parte se establece que el líder sigue vivo aún después de su muerte y se llama a continuar sus proyectos. Por la otra se plantea el sacrificio hasta de la propia vida para alcanzar las metas idealizadas por el chavismo. Ambas ideas sugieren que estamos en presencia de personas (Chávez) o

conceptos (la patria, el socialismo) que tocan lo sobrenatural o que, incluso, se exaltan hasta la sacralización. La posibilidad inminente de su muerte hizo que fuera sustituida por “Patria socialista, viviremos y venceremos”, que buscaba conjurar con las palabras la fatalidad.

Es evidente que en el segmento anterior se presenta a Chávez como el continuador exitoso de la obra de Bolívar, no solo como nuevo libertador, sino superándolo como “comandante supremo” de todos los tiempos. Del texto se implica que los logros del presidente fallecido van mucho más allá de los de Bolívar, pues pudo cumplir la meta que el Libertador no llegó a alcanzar: “se nos fue, dejando el bien más preciado que puede tener un pueblo, patria, patria libre, patria perpetua, patria para siempre, patria”. Como se comprueba en el segmento precedente, la palabra *patria* se repite y se adjetiva con fines claramente retóricos. Noción abstracta,²³ cargada de afectividad y relacionada con la identidad fundadora del individuo, se utiliza para movilizar los sentimientos de unidad y pertenencia a una comunidad predeterminada, la de sus hijos, como el mismo texto lo indica más adelante.

Como continuación del acto protocolar, el presidente Maduro, en respuesta a la solicitud que se le hizo, toma la palabra para proceder al conferimiento de los ascensos militares. Su discurso nos habla también sobre el mensaje del “Comandante Supremo”, unido a la voz y al legado eterno de los libertadores.

Muy bien teniente coronel Moreno Tovar, en su voz y en su mensaje escuché la voz y el mensaje de los tiempos, de los tiempos eternos de los libertadores, en su voz y en su conciencia y en la de todos a los que usted representa y expresa hoy, escucha la voz de nuestro Comandante Supremo. La voz del tiempo futuro, del que ya conquistamos, el tiempo presente ya es futuro, porque es tiempo conquistado de independencia y de hombres y mujeres de la dignidad.

La voz de Chávez se hace presente desde el pasado y se prolonga hacia el futuro conquistado por su intermedio, en los logros de independencia y dignidad. Destaca en este segmento la repetición del vocablo *tiempo*. En un primer lugar en su forma plural: “escuché la voz y el mensaje de los tiempos”, en este caso referido a la historia y, en lo que sigue, como

23. Sobre este aspecto véase: Álvarez, Chumaceiro y Gallucci (2009).

reiteración léxica, en una construcción ambigua semánticamente, en la que el concepto de tiempo se desdibuja entre el pasado de los libertadores hasta el futuro ya conquistado para las próximas generaciones de “independencia, de hombres y mujeres de la dignidad”. En el texto de Maduro, la intemporalidad en la que se sitúa la figura de Chávez, su mensaje y su acción, se hace patente el intento de asociar al líder con lo sobrenatural. Vemos como la voz de Chávez emerge desde el pasado y se prolonga en una especie de intemporalidad mítica hasta un futuro que se percibe como ya conquistado.

Cabe dedicar unas líneas al acto mismo de la ceremonia que se realiza frente al sepulcro del presidente, con toda la carga emotiva y simbólica que tal hecho implica. La figura de Chávez parece elevarse, para decirlo de alguna manera: se hace sentir hasta el extremo que pareciera que quien condecora y confiere los ascensos es el difunto presidente “[...] y allí donde coloque el ascenso se lo estará colocando el comandante Chávez, porque allí donde estoy yo está Chávez, allí donde están ustedes está Chávez, allí donde está el pueblo está Chávez, así que hicimos este acto hermoso hoy 30 de junio, hoy día de patria libre. Adelante”. Como se puede evidenciar del texto, la figura de Bolívar se va desdibujando en el desarrollo del acto, hasta desaparecer en el frenesí de los honores y de las frases referidas a Chávez y a su revolución.

b) **Segundo evento:** Acto de ascensos militares a generales y almirantes de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas, el 5 de julio de 2013.

En esta oportunidad correspondió, al general de Brigada José Temístocles Morantes Torres, Director de la Escuela de Oficiales de Tropa de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela y Comandante de la Agrupación de Parada, compartir con el presidente Nicolás Maduro la responsabilidad del acto. Esta ceremonia se llevó a cabo en el Cuartel de la Montaña, como parte de la conmemoración de los 202 años de la Independencia y fue previa al desfile militar que anualmente se realiza en la avenida Los Próceres de Caracas para celebrar esta fecha. En esta oportunidad, según reseña el Correo del Orinoco, “el presidente [...] rindió honores a la memoria del comandante supremo Hugo Chávez, [...] a cuatro meses de su siembra”.²⁴

De manera simbólica, a las 4:25 de la tarde, hora de la muerte de Chávez previamente al acto de los ascensos, el presidente Nicolás Maduro y Oficiales del Alto Mando Militar asistieron, al interior del Cuartel de la

24. Correo del Orinoco 6 de julio 2013.

Montaña 4F, a presentar sus respetos al “Comandante Eterno”.²⁵ El general de Brigada Morantes Torres comanda la parada militar, da el parte y solicita permiso para dar inicio al acto. Estas fueron sus palabras:

Trecientos combatientes, revolucionarios, antiimperialistas, socialistas y eminentemente chavistas, altamente entrenados para garantizar y mantener uno de los bienes más preciados de la república, conquistados hace más de doscientos años: La libertad y la independencia nacional. Emulando la gesta de nuestros libertadores, pero principalmente el legado de nuestro Comandante Eterno y Supremo, Hugo Rafael Chávez Frías. Solicito su autorización para dar inicio al acto, con motivo de los ascensos a los grados de generales y almirantes y a los oficiales que ocuparon el primer lugar en su orden de mérito correspondiente. ¡Y qué mejor lugar que este imponente y majestuoso escenario donde reposan los restos mortales de nuestro gran líder de la revolución Comandante Supremo y Eterno Hugo Chávez, para reconocer los méritos de este grupo de insignes oficiales de nuestra fuerza armada nacional bolivariana.

El texto anterior nos refiere explícitamente a trescientos miembros de la FANB, de la más alta graduación que se caracterizan por ser “eminente chavistas” e ideológicamente vinculados al antiimperialismo y al socialismo. Estos oficiales, como expresa el orador, emulan a los libertadores, dentro de los cuales se incluye al “Gran líder de la revolución Comandante Eterno y Supremo”. Estos últimos calificativos que nos hablan del sitio supremo que se le concede a Hugo Chávez y a su legado para la patria elevan al líder discursivamente al mismo, o incluso a más alto nivel que el que ostenta el héroe patrio Simón Bolívar.

Destaca igualmente el General Morantes Torres el valor simbólico del cuartel de la Montaña y del sarcófago de Chávez como escenario para este tipo de actos. Nos dice, implícitamente, que desde la eternidad el Comandante reconoce los méritos de los oficiales ascendidos. Con este recurso se moviliza sensiblemente al auditorio y se apela también, de manera implícita, al sentimiento de unidad con base en el compromiso que implica tener como testigo al propio presidente fallecido. El presidente Nicolás

25. En este mismo acto, el Presidente Maduro ascendió al grado de Almirante en Jefa a Carmen Meléndez de Maniglia y la designó como la nueva ministra del Poder Popular para la Defensa, siendo la primera mujer en la historia de Venezuela que está al frente de este cargo. Con ello, se sale del protocolo al nombrar ministro en esta ceremonia, más aún a una mujer. La figura de Chávez convalida tal decisión que, en vida del Comandante, pudiera haber traído diferencias, con lo que el recurso al líder difunto termina siendo garante de la tranquilidad de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas.

Maduro, como señala el protocolo, continúa el acto. Su discurso responde de la siguiente manera:

Muy bien estimado general de brigada Morantes Torres. A todos los oficiales presentes, a todos los soldados: Hoy cinco de julio, día de patria, doscientos dos años buscando la patria, detrás del ideal de la patria. Estamos en la era bicentenaria, ¡sagrada era!, que se inició para la patria, de verdad verdad, una madrugada, en este recinto. Un cuatro de febrero de 1992, Venezuela inició su era bicentenaria. Doscientos años buscando la independencia, y la reconquistamos y la conquistamos con el gigante que reposa aquí, en este cuartel sagrado, en este recinto sagrado de la patria. Por eso quisimos venir aquí para los ascensos de generales de división, generales de brigada, vicealmirantes, contralmirantes y los primeros de las promociones que como Comandante en Jefe decidí ascender. Ascender, están ascendiendo y deben ascender. La vida presenta retos y a ustedes como soldados más retos aún porque ustedes tienen las armas de la república para garantizarle a la patria su existencia, su independencia, para garantizarle al pueblo la protección suprema, para garantizar la vigencia de la constitución y que jamás, ningún imperio ose tocar el suelo y el cielo sagrado de la patria de Bolívar y de Chávez. Ascender... de eso se trata un acto tan sagrado en un recinto tan especial como éste donde reposa nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez.

[...]; Qué obra tan grande nos dejó el Comandante Chávez, el milagro de Chávez en la tierra, una fuerza armada verdaderamente armada de valores, de doctrina, de conceptos, con una inteligencia propia, suprema como nuestro comandante.

En este texto de Nicolás Maduro hay que señalar la repetición de la palabra *patria*, con su fuerte carga afectiva, presentada, en este caso, como el legado de Chávez. Pareciera implicarse que hasta ahora no habíamos tenido patria y que tenerla ha sido posible, no gracias a los esfuerzos de los libertadores sino a la tarea de Hugo Chávez. Se fija el 4 de febrero, día de la insurrección de Chávez, como inicio del bicentenario de la independencia de Venezuela, cuando la fecha tradicional, respetuosa de la historia, es el 5 de julio; o en todo caso, el paso hacia la independencia dado el 19 de abril de 1810, época en que casi simultáneamente comienzan los movimientos separatistas latinoamericanos. En este texto, las figuras de Bolívar y de Chávez se confunden en la lucha antiimperialista, en lo que llamamos anteriormente la permeabilidad de los campos, pues se ubica a ambos personajes en el mismo terreno “ningún imperio ose tocar el suelo y el cielo sagrado de la patria de Bolívar y de Chávez”.

Es evidente la semejanza tanto en estructura como en contenido de los discursos proferidos por Maduro y los representantes de la FANB en los dos actos analizados. La ritualidad del texto con base a frases hechas los convierten en un guión creado y recreado para fines ceremoniales. Estos textos son una muestra evidente de la estrategia discursiva de sacralización. En primer lugar, se considera al Cuartel de la Montaña como recinto sagrado de la patria por contener los restos de Chávez, con lo que se implica que se trata de una figura también sagrada. Asimismo, dice explícitamente que la unidad de la FANB de hoy es un milagro de Chávez “en la tierra”. Al señalar esto se le sacraliza al extremo de hacer milagros, pero además se deja abierta la posibilidad de que pueda hacer otros prodigios desde la eternidad. Asimismo implica también que antes de Chávez no había tal unidad. Y que la FANB hasta ahora no había tenido doctrina propia.

Después de su muerte, Chávez se une a la memoria de Simón Bolívar en la realización de hazañas heroicas, se convierte el tiempo heroico de los libertadores y de la gesta independentista en uno solo, continuo, desde los comienzos de la historia de Venezuela. De la misma manera en que el “fuego sagrado” de Bolívar se traslada hasta el presente, hasta el espíritu de Chávez, se hace retroceder los comienzos de la revolución chavista a la lucha emancipadora de Simón Bolívar. Esta estrategia reúne a ambos protagonistas históricos y los envuelve en el fuego sagrado de la patria, uno y eterno. Con ello se busca no solamente la unidad interna del chavismo, puesta en peligro con el deceso del mandatario y el ajustado y cuestionado triunfo electoral de Maduro, sino que se trata de sensibilizar a la población para propiciar la gobernabilidad de un país en crisis.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos analizado la sacralización de la figura del líder político, Hugo Chávez, en el sentido de Gentile (1990, 1993). Hemos considerado la sacralización como un recurso (retórico/semántico), presente en el discurso político venezolano actual, destinado a cumplir la función estratégica de legitimación, extendiendo el concepto acuñado por Chilton y Schäffner (2000) y Chilton (2004). Tal efecto pretende crear un vínculo histórico y afectivo, tanto con el Libertador, el héroe de la patria Simón Bolívar, como con la figura religiosa de Jesucristo, se busca de esta manera confundir las imágenes de Bolívar y Cristo, ahora presentadas como

“socialistas”, con la de Chávez, para convertir a este último, también, en un símbolo heroico y sagrado.

El estudio se detiene en la permeabilidad de los campos político y religioso que se marca en el discurso del propio Hugo Chávez durante su gobierno y particularmente en su alocución de la Semana Santa de 2012. Consideramos que en el discurso del presidente se encuentran las semillas para desarrollar la estrategia que observamos en los textos posteriores a su muerte. Después de su desaparición, sus sucesores buscan, con la sacralización del presidente difunto, por una parte, la legitimación del gobierno de Nicolás Maduro y, por la otra, evitar, a lo interno, la división del PSUV. Para mostrar las evidencias de la sacralización, analizamos los discursos conmemorativos de la independencia pronunciados en 2013.

Hemos sugerido a lo largo del trabajo que la tendencia a la sacralización viene dirigida desde el poder, por lo cual sostenemos que se trata de un fenómeno abiertamente estratégico que tiene la intención de cambiar, desde el discurso, la forma de pensar del receptor con fines determinados. Paralelamente al manejo político evidenciado, se encuentra la figura del líder incorporada a los altares de santería y de otras formas religiosas sincréticas. El tiempo dirá si tal culto permanece y si se integra en la cultura y las tradiciones populares.

Finalmente, consideramos que la sacralización como estrategia política tiene la función de acaparar los sentimientos y pensamientos del auditorio para aumentar el poder del líder y de su entorno. Este es el caso, a nuestro modo de ver, incipiente si se quiere, pero real, de la sacralización de la revolución bolivariana y de su “comandante eterno”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Alexandra. 1988. Martin Luther King's "I have a dream": the speech event as metaphor. *Journal of Black Studies* 337-357.
- Álvarez, Alexandra e Irma Chumaceiro. 2012. Insulto e intolerancia: La confrontación en el macro diálogo político. En Diana Luz Pessoa de Barros (ed.), *Preconceito e intolerância: reflexões linguístico-discursivas*, 137-176. São Paulo: Editora Mackenzie.
- Álvarez, Alexandra e Irma Chumaceiro. 2010. ¡Con la Iglesia hemos topado...! Aspectos de una interacción polémica entre el Presidente

- Chávez y el Cardenal Urosa Savino. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 10, 1. 35-64.
- Álvarez, Alexandra e Irma Chumaceiro. 2009. [En línea]. El discurso de investidura en la reelección de Uribe y de Chávez. *Forma función* 22, 2. 13-42. Disponible en <http://www.scielo.unal.edu.co/cgi-bin/wxis.exe/iah/> [Consulta: 25 julio 2013].
- Álvarez, Alexandra; Irma Chumaceiro y María José Gallucci. 2009. La semántica como herramienta para el análisis del discurso. El campo léxico-semántico de lo político administrativo en textos de investidura presidencial. En Martha Shiro, Paola Bentivoglio, Frances de Elrich y Adriana Bolívar (comps.), *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*, 211-236. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado-Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- Álvarez, Alexandra y Elsa Mora. 1995. ¿Oralidad en prosa? Reflexiones sobre la transcripción. *Revista de Lingüística Aplicada* 1. 43-57.
- Ascencio, Michaelle. 2012. *De que vuelan, vuelan. Imaginarios religiosos venezolanos*. Caracas: Editorial Alfa.
- Bolívar, Adriana. 2001. El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político. *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad* 3, 1. 103-104.
- Bolívar, Adriana. 2009. “¿Por qué no te callas?” Los alcances de una frase en el desencuentro de dos mundos. *Discurso y Sociedad* 3, 2. 224-252.
- Box, Zira. 2006. Religión política. Las tesis de la religión política y sus críticos: aproximación a un debate actual. *Ayer* 62. 195-230.
- Castillo, Ocarina. 2013. La enfermedad y el mesianismo. *El Universal*, 25 de febrero.
- Chilton, Paul y Cristina Schäffner. 2000. Discurso y política. En Teun van Dijk (comp.), *El discurso como interacción social*, 297-330. Barcelona: Gedisa.
- Chilton, Paul. 2004. *Analysing political discourse*. London: Routledge.
- Chumaceiro, Irma. 2002. Bolívar y la construcción de lo heroico en un texto de Hugo Chávez. *Cuadernos de Lengua y Habla* 3. 217-51.
- Díaz Pérez, Francisco Javier. 2003. [En línea.] *La cortesía verbal en inglés y en español. Actos de habla y pragmática intercultural*. Disponible en <http://www.scielo.unal.edu.co/cgi-bin/wxis.exe/iah/> [Consulta: 20 mayo 2013].

- Espinoza, Ocarina. 2013. [En línea]. Entrevista al teólogo Rafael Luciani. *El Universal*. Disponible en <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica-/130225/enfermedad-del-presidente-permite-alimentar-rasgos-mesianicos> [Consulta: 5 julio 2013].
- Fairclough, Norman. 1995. *Critical Discourse Analysis*. London: Longman.
- Franco, Francisco. 2001. El culto a los muertos milagrosos en Venezuela: Estudio etnohistórico y etnológico. *Boletín Antropológico* 107-144.
- Gamarra Durán, Stalin. 1998. [En línea]. *La Semiosis entre el Mito, el Rito y la fiesta*. Disponible en <http://www.heterogenesis.com/Heterogenesis2/Textos/hcas/h25/chimbangle.html> [Consulta: 10 julio 2013].
- Gentile, Emilio. 1990. Fascism as political religion. *Journal of Contemporary History* 25, 2/3. 229-251.
- Gentile, Emilio. 1993. *Il culto del littori. La sacralizzazione della politica nell'Italia fascista*. Bari: Laterza.
- Halliday, Michael y Ruqaiya Hasan. 1990. *Language, context, and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Hernández, Tulio. 2012. [En línea]. La enfermedad como estrategia política. *Noticiero Digital*. Disponible en <http://www.noticierodigital.com/forum/viewtopic.php?t=925566> [Consulta: 3 enero 2013].
- Hymes, Dell. 1981. *In vain I tried to tell you. Essays in native American ethnopoetics*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Linz, Juan. 2006. El uso religioso de la política y/o el uso político de la religión: la ideología-sucedáneo versus la religión-sucedáneo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* 114, 06. 11-35.
- Martín, Gustavo. 1986. Magia, religión y poder. Los cultos afroamericanos. *Nueva Sociedad* 82. 157-70.
- Shuy, Roger. 1993. *Language Crimes. The use and abuse of language in the courtroom*. Malden: Oxford: Blackwell.
- Tabuas, Míreya. 2012. [En línea]. Chávez: mito y souvenir. *El Nacional*. Disponible en http://www.el-nacional.com/siete_dias/Chavez-mito-souvenir_0_21778264.html/ [Consulta: 21 junio 2013].
- Torres, Ana Teresa. 2012. [En línea]. El liderazgo religioso de Hugo Chávez. *Prodavinci*. Disponible en <https://prodavinci.com/2012/11/15/actualidad/%C2%BFel-liderazgo-religioso-de-hugo-chavez-por-ana-teresa-torres/> [Consulta: 7 mayo 2013].

- Van Dijk, Teun. 1999. *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, Teun (comp.). 2000. *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, vol. 2. Barcelona: Gedisa.
- Wodak, Ruth y Michael Meyer (comps). 2003. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.

ALEXANDRA ÁLVAREZ MURO

Es Licenciada en Letras de la Universidad Central de Venezuela, MSc., en Lingüística y Ph.D. en Sociolingüística en la Universidad de Georgetown, USA. Es Profesora Titular jubilada de la Universidad de Los Andes, Mérida. Sus líneas actuales de investigación comprenden el análisis del discurso, el estudio de la cortesía y de la identidad, y el español americano. Sus artículos han aparecido en revistas nacionales e internacionales. Entre sus libros están: *Malabí Maticulambí: Estudios Afrocaribeños* (1987), *Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación* (2005), *Textos Sociolingüísticos* (2007), *Poética del Habla Cotidiana* (2008, reedición) y *(Des) Cortesía* (2012). Con Irma Chumaceiro, *El español, lengua de América* (2005), y con Olga Muñoz, *Identidad y comunicación en las empresas de la hospitalidad* (2010).

IRMA CHUMACEIRO

Es Licenciada en Letras y Magíster en Lingüística de la Universidad Central de Venezuela. Es profesora titular de la misma universidad. Como investigadora, ha publicado trabajos sobre semántica, análisis del discurso y el estudio de la variedad del español americano y, particularmente, el venezolano. Ha publicado, además de numerosos artículos en revistas venezolanas e internacionales, libros como *Estudio lingüístico del texto literario. Análisis de cinco relatos venezolanos* (2001, 2005) y, con Alexandra Álvarez, *El español, lengua de América. Historia y desarrollo del español en el continente americano* (2004).